

FALLECIMIENTO DE UN BUEN AMIGO Y GRAN HISTORIADOR DE LA CONTABILIDAD: JOSÉ MARÍA GONZÁLEZ FERRANDO



Debo cumplir con estas líneas una muy triste misión, la de anunciar y expresar el pesar de AECA, de sus dirigentes y miembros, y cómo no, el mío propio por la pérdida de nuestro compañero y buen amigo José María González Ferrando, fallecido el viernes, 26 de agosto de este año, un par de meses antes de alcanzar los 91 años de edad, que hubiera cumplido el 20 de octubre de 2016.

Conocí a José María González Ferrando a primeros del año 1980, apenas iniciado mi interés por la historia de la contabilidad, debido a la lectura de sus trabajos histórico-contables, que habían iniciado una nueva etapa en esta disciplina, después de muchos años de silencio en España sobre la misma. Estos trabajos mostraban, por otra parte,

un rigor científico y técnico ausente, me atrevería a decir, en las publicaciones de etapas anteriores sobre esta materia. Dichos trabajos de González Ferrando eran los artículos “Gaspar de Texeda, precursor de la Teneduría de libros en España”, publicado en 1956 en *Técnica Económica*; y “Antich Rocha y la primera obra impresa en España sobre la Contabilidad por partida doble”, publicado asimismo en *Técnica Económica* en 1958. Así como también una obra de mayor envergadura, la traducción al español del libro de Joseph-H. Vlaemminck: *Historia y Doctrinas de la Contabilidad*, notablemente revisada y ampliada por él en la parte correspondiente a España, que fue publicada en 1961.

Motivado por la lectura de estos trabajos visité a González Ferrando en su despacho del Instituto Nacional de Industria, donde a la sazón desempeñaba el cargo de Subdirector de Finanzas. Me recibió muy amablemente y le comenté mi reciente interés por la historia de la contabilidad. A este respecto me orientó sobre sus estudios y me informó de la existencia de una asociación norteamericana, creada hacía unos cuantos años antes, en 1973, la Academy of Accounting Historians, a la que él pertenecía desde su creación, y que agrupaba a los estudiosos de dicha disciplina, con el objeto de promover y potenciar las investigaciones sobre la materia. Precisamente, según me dijo, en agosto de ese mismo año de 1980 se iba a celebrar en Londres, organizada por la Accounting History Society británica, por delegación de la Academy of Accounting Historians, un World Congress, tercero de la serie, en las instalaciones de la London Business School. Inmediatamente, presentado por José María, me hice miembro de la Academy y, llegado agosto, asistimos los dos al Congreso como únicos representantes de España. Esta fue la primera vez que asistí a una reunión de investigadores y estudiosos de la disciplina y acudí de la mano de González Ferrando.

No parece que José María González Ferrando, en los diecinueve años que transcurren desde la traducción del libro de Vlaemmick hasta que yo le conocí, hubiera publicado ningún trabajo más sobre historia de la contabilidad. No quiere ello decir que estuviera inactivo. Todo lo contrario; la vida profesional de José María no tiene vacíos: está

completamente repleta de múltiples trabajos y actividades de índole diversa, como muestra su extenso curriculum, aunque todos ellos relacionados con las finanzas, la contabilidad y la auditoría. Sus cargos en el Instituto Nacional de Industria le proporcionaron la oportunidad y la obligación de asistir a las reuniones de instituciones internacionales, así como a los Consejos de Administración de diversas sociedades participadas por el Instituto, españolas y extranjeras (canadienses, francesas, marroquíes...). Al éxito de sus actividades internacionales contribuyó grandemente su conocimiento de una decena de idiomas, de entre ellos el árabe clásico.

Poco después de nuestra entrevista y nuestra asistencia al Congreso de Londres, parece que se reactivó el interés de José María por la historia de la contabilidad. Precisamente, ese mismo año de 1980 fue citado en la obra editada por R. H. Parker: *Bibliographies for Accounting Historians (Dimensions of Accounting Theory and Practice)*, publicada en Nueva York, por la Arno Press. En 1982 presentó su siguiente trabajo histórico-contable, la comunicación: “Los 'libros de cuentas' de la familia Ruiz, mercaderes-banqueros de Medina del Campo (1551-1606)”, leída en el *Primer Congreso sobre Archivos Económicos de Entidades Privadas*, que fue organizado por el Banco de España los días 3 y 4 de junio de 1982, y cuyas *Actas* fueron publicadas al año siguiente. En 1988 publicó su artículo: “De las tres formas de llevar 'cuenta y razón' según el licenciado Diego del Castillo, natural de Molina”, en *Revista Española de Financiación y Contabilidad*.

Pero, fue la creación de la Comisión de Historia de la Contabilidad, en cuyos preparativos tuvo una destacada participación, el hecho que determinó su futura dedicación preferente y casi exclusiva a esta materia. En 1993 publicó el libro *Negociación de Cambios y Asientos. Un opúsculo de autor anónimo sobre asientos, cambios y contabilidad por partida doble de finales del primer tercio del siglo XVII*, Madrid; Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas. En él presentaba, con interesantes comentarios, un importante hallazgo que había realizado: un memorial impreso de autor anónimo, redactado en Madrid en 1633 y catalogado en la Biblioteca Nacional que no contenía sólo meras explicaciones sobre la contabilidad por partida doble, sino que, en sus propias palabras, era “un tratado sobre la mecánica e instrumentación de los asientos concertados por la Corona para situar fondos en determinados lugares del extranjero mediante el adecuado juego de cambios, recambios y arbitrajes”.

Otro libro, también muy interesante, de la autoría de José María González Ferrando fue el titulado *Los libros de cuentas (1545-1574) de la familia Salamanca, mercaderes e hidalgos burgaleses del siglo XVI*, publicado por la Diputación Provincial de Burgos en 2010, con un prólogo de Hilario Casado Alonso.

Entre uno y otro libro, así como también después de los dos, publicó dos docenas de artículos, todos ellos interesantes y de alta calidad, sobre diversos temas de historia de la contabilidad, como producto de su continua asistencia a Congresos, Seminarios y Encuentros españoles y extranjeros de nuestra materia.

Pero, aparte de su contribución como autor al éxito y reconocimiento español y extranjero de la Comisión de Historia de la Contabilidad de AECA, debe destacarse, entre otras cosas, su labor como miembro del Jurado del Premio Enrique Fernández Peña. Su actuación en este Jurado fue siempre destacada, eficaz y entusiasta. Leía con afición, detenimiento y responsabilidad todos los trabajos que se tomaban en consideración para el premio y, en las reuniones del Jurado informaba sobre ellos, con la mesura, buen juicio

y precisión que le caracterizaban. En este aspecto, su intervención en las tareas del Jurado fue decisiva en el caso de muchos de los premios concedidos.

En definitiva, su personalidad seria, sencilla y constructiva, tremendamente trabajadora y colaboradora, así como su forma de ser, siempre modesta, sin querer jamás sobresalir, a pesar de sus conocimientos e inteligencia, le granjearon el afecto y el respeto de todos los que le tratamos. Su vida familiar era también ejemplar. Acostumbraba a ir a los congresos y actos académicos en compañía de su mujer; iban siempre juntos a todas partes, y en casa era un marido y padre cariñoso, buen educador de sus hijos. Por eso, es con verdadero pesar y dolor que hoy le rendimos honores y nos unimos a su esposa, doña Josefina Fortes, hijos y demás familiares para lamentar su pérdida, sabiendo que ha pasado a una vida mejor, y dando gracias a Dios por haber tenido la fortuna de conocerle y de beneficiarnos con su amistad.

Esteban Hernández Esteve